La innovación son las personas

La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón.

Howard G. Hendricks

a innovación son las personas fue uno de los grandes mantras resultado del eje sobre gestión de la innovación educativa de #SantillanaLAB. En estos momentos de transformación y replanteamiento del sentido de la educación las preguntas básicas de porqué y para qué educamos han de ayudarnos a entender si la educación que ofrecemos hoy responde a las necesidades reales de nuestros estudiantes y a la complejidad de nuestra sociedad. El mundo es un lugar complejo y cambiante. Resolver los problemas que enfrentamos globalmente requieren mucha inteligencia y altos conocimientos, pero también el desarrollo de habilidades y valores que no siempre han estado en el foco principal de la educación. Por eso en este número de Ruta Maestra abordamos dos grandes temas de la reflexión educativa en nuestra manera habitual, la cara y la cruz. Por una parte contamos con expertos que trabajan en el campo de las metodologías activas, por otro, abordamos las grandes claves, las grandes inquietudes y los avances en Neuroeducación.

En ambos casos, las personas están en el centro de ambos enfoques, especialmente nuestros estudiantes, pero ¿conocemos a nuestros estudiantes? ¿Somos capaces de anticipar qué expectativas tienen, cómo va a ser su mundo, cuáles son sus necesidades de aprendizaje y de crecimiento personal? Un reciente estudio de la Universidad de Yale demuestra que la incertidumbre impulsa el aprendizaje. Nuestro cerebro registra más actividad en la corteza prefrontal cuando nos enfrentamos a una situación difícil de predecir y menos cuando el resultado es más seguro. «Ouizás el descubrimiento más importante de nuestro estudio es que la función del cerebro, así como la naturaleza del aprendizaje no es "fija", sino que se adapta según la estabilidad del entorno», afirmaba la profesora de neurociencia de la Facultad de Medicina de Yale, Daeyeol Lee, a la publicación Quartz a finales de agosto (New study from Yale shows how uncertainty helps us to learn. https://gz.com/1343503/a-new-study-from-yalescientists-shows-how-uncertainty-helps-us-learn/).

Los niños tienen que ser enseñados sobre cómo pensar, no qué pensar.

Margaret Mead

Todo apunta a que el mundo que les toca vivir va a ser tan dinámico –de hecho, ya lo es– que los marcos educativos estáticos actuales se van a quedar obsoletos con bastante rapidez. Para anticiparse a estas situaciones, es interesante desarrollar la capacidad para mantener actualizados esos modelos con la misma velocidad con la que ellos transitan por distintas habilidades. Según parece, la mejor habilidad de estas generaciones será la de tener la capacidad de desarrollar otras habilidades.

Exploramos todas estas claves en este número de Ruta Maestra, explorando aspectos como la creación de currículos globales de contenidos, de habilidades y de destrezas cognitivas, conductuales y emocionales. Hablamos de marcos que nos permitan desarrollar soluciones de aprendizaje que se adapten de forma dinámica a las distintas fases de evolución cognitiva de los estudiantes, o cómo, apoyándonos en la tecnología, podemos definir soluciones personalizadas para cada alumno en cada momento de su proceso de aprendizaje. Estas generaciones necesitan más que nunca trabajar, desarrollar, evolucionar y gestionar sus emociones. La incertidumbre, la velocidad, los nuevos modelos de relaciones, una realidad global y local, etc., hacen que su realidad, su vida, su profesión necesiten de una capacidad cada vez más sofisticada para gestionar lo que sienten. Y así entroncamos con el otro eje de la revista: neurodidáctica, neuroeducación, neuroaprendizaje. El prefijo neuro se instala con fuerza en el discurso de la innovación educativa y pedagógica. Pero... ¿también lo hace en su realidad? ¿Lo hará en el futuro? ¿Cuál es el impacto real de las nuevas investigaciones sobre el cerebro y su funcionamiento en el aprendizaje? Les invitamos a compartir con nosotros el recorrido elegido y las voces seleccionadas para ilustrarnos con respecto a estos grandes temas. RM



New study from Yale shows how uncertainty helps us to learn.



Miguel Barrero

Director General Investigación y Desarrollo Grupo Santillana @mbarrerom

